

Análisis de la transición del examen de suficiencia profesional y sustentación de tesis en una universidad peruana (2010-2022)

Analysis of the transition from the professional competency examination to thesis defense at a Peruvian University (2010–2022)

DOI: <https://doi.org/10.35622/inudi.c.03.29>

Sandra Zeña

 Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima -Lima, Perú

✉ szenag@unmsm.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0002-4481-989X>

Resumen

El presente estudio analiza la evolución de dos modalidades de graduación en una facultad de ciencias sociales de una universidad peruana entre el 2010 y el 2022: el examen de suficiencia profesional y la sustentación de tesis. Estas modalidades reflejan enfoques distintos; una prioriza la agilidad en el proceso de titulación, mientras que la otra promueve competencias investigativas. A través de un enfoque cuantitativo y un diseño no experimental longitudinal, se analizaron los registros de 2,797 estudiantes graduados, de los cuales 481 optaron por estas dos modalidades. Los datos se recolectaron mediante muestreo censal, empleando herramientas estadísticas para identificar tendencias en la elección de estas modalidades según género. Los resultados muestran que la Modalidad A (examen de suficiencia profesional) disminuyó progresivamente en relevancia, con una marcada ausencia de graduados en el 2022. Sin embargo, se observó un repunte temporal en el 2021, posiblemente influido por las interrupciones académicas generadas por la pandemia de COVID-19. Por otro lado, la Modalidad B (sustentación de tesis) registró un crecimiento moderado a lo largo del periodo, aunque con altibajos, destacándose como una alternativa más orientada al desarrollo académico. El estudio subraya la necesidad de realizar investigaciones adicionales que exploren los factores que podrían estar asociados con estas tendencias, así como las implicancias de las modalidades de titulación en la calidad académica y profesional de los egresados.

Palabras clave: enseñanza superior, ciencias sociales, tesis, título académico.



Abstract

This study analyzes the evolution of two graduation modalities in a Faculty of Social Sciences at a Peruvian university between 2010 and 2022: the professional proficiency examination and the thesis defense. These modalities reflect distinct approaches; the former prioritizes efficiency in the graduation process, while the latter fosters research competencies. Using a quantitative approach and a non-experimental longitudinal design, records from 2,797 graduates were examined, of whom 481 chose one of these two modalities. Data were collected through census sampling and analyzed with statistical tools to identify trends in modality selection by gender. The findings reveal that Modality A (professional proficiency examination) progressively declined in relevance, culminating in the absence of graduates under this option in 2022. However, a temporary increase was observed in 2021, likely influenced by the academic disruptions caused by the COVID-19 pandemic. In contrast, Modality B (thesis defense) exhibited moderate growth throughout the period, albeit with fluctuations, consolidating itself as an alternative more closely aligned with academic development. The study underscores the need for further research to explore the factors associated with these trends, as well as the implications of graduation modalities for the academic and professional quality of graduates.

Keywords: higher education, social sciences, thesis, academic degree.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, las modalidades de graduación en la educación superior se han convertido en un aspecto clave para evaluar la calidad y el impacto de la formación profesional. Estas modalidades representan diferentes caminos para que los estudiantes demuestren sus competencias académicas y profesionales antes de obtener el grado correspondiente. Entre las más tradicionales, cada una con características específicas, se encuentran la sustentación de tesis y el examen de suficiencia profesional, aprobados en Perú mediante la Ley Universitaria N.º 23733 (1983). La sustentación de tesis destaca por su énfasis en la investigación y el desarrollo de habilidades metodológicas, lo que promueve una formación crítica y analítica en los egresados. Por otro lado, el examen de suficiencia profesional, es una exposición oral y un interrogatorio público que se realiza para obtener un título universitario. En este examen se evalúa la capacidad del estudiante para aplicar los conocimientos adquiridos durante la carrera, evaluando conocimientos generales y específicos del campo profesional.

Ambas modalidades han tenido un papel crucial en el sistema educativo peruano, pero también han enfrentado desafíos significativos (Romero-Ortega & Sanz-Cabrera, 2017). En los últimos años, ha surgido una problemática relacionada con el aparente desplazamiento de estas opciones por alternativas percibidas como más prácticas y rápidas, pero que podrían ser menos rigurosas. Este fenómeno tiene diversas causas, como las crecientes demandas del mercado laboral, la presión por reducir tiempos de titulación y las dificultades asociadas a la realización de trabajos investigativos, como el acceso limitado a recursos académicos y el apoyo institucional insuficiente. Los efectos de esta

situación son preocupantes, ya que podrían traducirse en una formación profesional menos sólida y en una disminución de las competencias críticas requeridas para enfrentar los desafíos del mundo laboral.

En otros contextos y estudios, se ha evidenciado una problemática similar. Por ejemplo, investigaciones realizadas en universidades de América Latina han señalado que la transición de los estudiantes hacia modalidades más prácticas responde a la necesidad de incrementar los índices de titulación en las Instituciones de Educación Superior (IES). Esto se logra diversificando las opciones de titulación, lo que permite a los egresados no estar limitados exclusivamente a la elaboración de la tesis. En lugar de ello, se implementan alternativas como el reconocimiento de la excelencia académica mediante el promedio general de calificaciones, el examen general de licenciatura (EGEL), seminarios de titulación, y la continuación de estudios de posgrado. Este enfoque busca superar las barreras que afectan la eficiencia terminal y mejorar los índices de titulación (Villanueva Echavarría et al., 2022). Sin embargo, estas alternativas, aunque más ágiles, han sido cuestionadas porque limitan el desarrollo de habilidades investigativas y académicas profundas en los estudiantes. Al elegir modalidades que favorecen la obtención rápida del título, se descuida la formación integral del egresado, que podría haberse beneficiado más con el proceso formativo y crítico que implica la elaboración de una tesis profesional. La falta de énfasis en la investigación limita la capacidad de los egresados para desarrollar habilidades fundamentales para la resolución de problemas complejos, análisis profundo y pensamiento crítico, competencias esenciales para su crecimiento profesional a largo plazo (Torquemada González et al., 2022).

En el contexto peruano, esta problemática es particularmente relevante. Durante la última década, se ha observado una transición notable en las preferencias estudiantiles dentro de las facultades de ciencias sociales. Modalidades como el examen de suficiencia profesional, tradicionalmente una de las más elegidas, han experimentado un descenso sostenido, mientras que la sustentación de tesis ha mostrado un crecimiento moderado, aunque limitado. Estas tendencias resaltan desafíos vinculados a la percepción de alta exigencia en modalidades investigativas, procesos administrativos complejos y la necesidad de opciones que permitan una titulación más ágil (Suzuki Sánchez & Pamplon Irigoyen, 2023).

Las implicancias de estas dinámicas son significativas. Por un lado, la reducción en la elección de modalidades investigativas puede impactar negativamente la producción de conocimiento y el desarrollo de habilidades analíticas esenciales en los egresados (Montes de Oca Recio & Machado Ramírez, 2009; Mendoza Guerrero, 2015). Por otro lado, el predominio de opciones prácticas, si bien facilita el acceso a la titulación, plantea el desafío de garantizar que estas opciones también promuevan el fortalecimiento académico y profesional de los estudiantes. Esto subraya la necesidad de analizar las tendencias observadas, identificar posibles factores asociados y proponer estrategias que equilibren la practicidad con el rigor académico.

El presente estudio describe la evolución de dos modalidades de graduación específicas: el examen de suficiencia profesional y la sustentación de tesis, en una facultad de ciencias sociales de una universidad peruana durante el periodo 2010-2022. Estas modalidades representan enfoques contrastantes: una opción práctica orientada a la simplificación del proceso de titulación y otra que busca desarrollar competencias investigativas. Este análisis busca proporcionar una base descriptiva que permita comprender mejor estas dinámicas, sentando las bases para futuras investigaciones sobre el impacto de las modalidades de graduación en el contexto de la educación superior en América Latina.

METODOLOGÍA

El presente estudio se enmarca en un enfoque cuantitativo, con un alcance descriptivo y un diseño no experimental longitudinal de carácter retrospectivo (Hernández Sampieri et al., 2014). Este enfoque permite analizar las tendencias en las modalidades de graduación en un periodo de 12 años, considerando características específicas de la población estudiada y sus elecciones a lo largo del tiempo.

La población estuvo conformada por todos los estudiantes graduados en la Facultad de Ciencias Sociales de una universidad peruana entre el 2010 y el 2022, totalizando 2,797 personas. La muestra fue seleccionada mediante un muestreo censal, ya que se incluyeron todos los casos registrados en el sistema de gestión académica de la universidad durante el periodo señalado. De este total, 481 estudiantes pertenecen a las dos modalidades tradicionales de graduación analizadas en el estudio: examen de suficiencia profesional (Modalidad A) y sustentación de tesis (Modalidad B).

La recopilación de datos se realizó durante los primeros meses de 2023, a partir de las bases oficiales de la Oficina de Estadística e Informática de la universidad, específicamente en el apartado “Titulados por modalidad y género”. La búsqueda se efectuó de manera sistemática, año por año, garantizando la integridad de la información. Sin embargo, al momento de citar formalmente la fuente, el enlace original que contenía los registros ya no se encontraba disponible, dado que el portal de Publicaciones¹ ofrece principalmente información de los últimos años. Para este estudio, se utilizaron los registros históricos completos que fueron recopilados y almacenados oportunamente.

Se empleó un registro estructurado diseñado para sistematizar los datos extraídos. Este instrumento fue validado mediante juicio de expertos para garantizar su contenido y estructura adecuada (Galicia Alarcón et al., 2017). La confiabilidad se evaluó a través del coeficiente de consistencia interna Alfa de Cronbach, obteniendo un valor de 0.92, lo que indica una alta fiabilidad en la organización de los datos (Oviedo & Campo-Arias, 2005). Posteriormente, se organizaron en hojas de cálculo estructuradas en Microsoft Excel para facilitar su análisis inicial. Se emplearon gráficos de barras para la representación de tendencias.

¹ Para mayor información ver el enlace: <https://ogpl.unmsm.edu.pe/publicaciones>

Se utilizaron medidas de estadística descriptiva, incluyendo frecuencias y porcentajes, para analizar la participación en las modalidades de graduación. Estas herramientas permitieron identificar patrones y variaciones significativas en la elección de las modalidades a lo largo del periodo estudiado en estudiantes del sexo masculino y femenino, así como observar tendencias generales en la población analizada.

Consideraciones éticas

Este estudio se desarrolló en concordancia con los principios éticos establecidos por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Se respetaron los principios de confidencialidad, garantizando que los datos utilizados fueran públicos y agregados.

Asimismo, el principio de transparencia se aseguró mediante la trazabilidad de los procesos y el uso responsable de la información, permitiendo que los procedimientos fueran verificables dentro del marco académico. Se actuó con rigurosidad, cuidando cada detalle en la recolección, análisis e interpretación de los datos, y con pertinencia, asegurando que el estudio fuera relevante para el campo académico.

Adicionalmente, se respetaron los principios de probidad, veracidad, imparcialidad, independencia, responsabilidad, idoneidad, respeto y libertad de investigación, que forman parte de los lineamientos éticos de la UNMSM, alineando el estudio con las normas institucionales e internacionales, incluidas las establecidas en la Declaración de Helsinki (*World Medical Association*, 2013).

RESULTADOS

Evolución de las modalidades tradicionales de graduación: Periodo 2010 – 2015

En estudiantes masculinos

El análisis de las modalidades tradicionales durante este periodo evidencia tendencias contrastantes en la preferencia estudiantil masculina por el examen de suficiencia profesional (Modalidad A) y la sustentación de tesis (Modalidad B).

Según la Figura 1, La Modalidad A mostró un descenso sostenido, con fluctuaciones leves a lo largo de los años. Este patrón sugiere una pérdida gradual de interés por esta opción, posiblemente atribuida a su percepción como una modalidad menos enriquecedora desde el punto de vista académico. El descenso es particularmente notable hacia el 2014, cuando alcanzó uno de sus puntos más bajos, con solo 7 graduados.

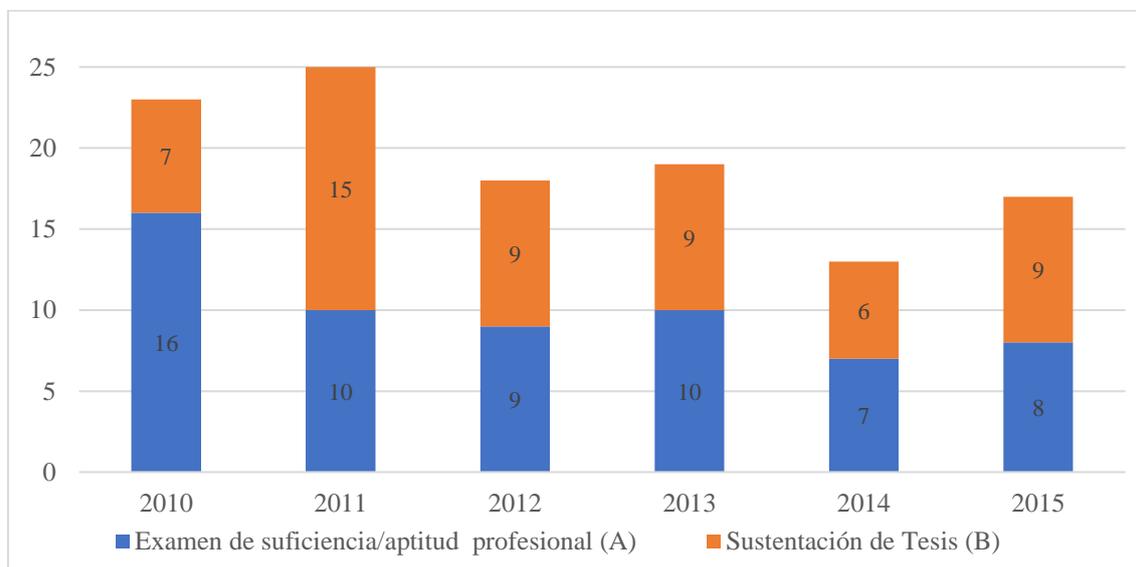
Por otro lado, la Modalidad B, aunque minoritaria, presentó una tendencia más estable a lo largo del periodo. Su adopción se mantuvo en un rango moderado, con incrementos significativos en el 2011 y un retroceso leve hacia el 2014. Este comportamiento podría estar relacionado con esfuerzos institucionales por fortalecer la formación metodológica y fomentar la investigación en los primeros años del periodo analizado.

La disminución de la Modalidad A y la estabilidad relativa de la Modalidad B reflejan dinámicas importantes en las preferencias estudiantiles y las prioridades académicas de la facultad. Mientras que el examen de suficiencia profesional parece haber perdido relevancia debido a su limitado impacto formativo, la sustentación de tesis logró mantenerse como una opción viable para quienes buscaban desarrollar competencias investigativas.

Sin embargo, los niveles de participación en la Modalidad B indican que, a pesar de sus ventajas académicas, enfrentó barreras que limitaron su adopción masiva. Estas barreras pueden incluir percepciones de alta exigencia, trámites administrativos complejos y una falta de continuidad en la preparación investigativa a lo largo del currículo.

Figura 1

Evolución de dos modalidades de graduación en estudiantes masculinos entre 2010 y 2015



En estudiantes femeninas

Durante el periodo 2010-2015, la comparación entre las modalidades tradicionales de graduación, evidenció patrones claramente diferenciados.

De acuerdo a la Figura 2, la Modalidad A mostró una tendencia fluctuante, con variaciones notables en el número de graduadas por año. Aunque se registró un descenso significativo en el 2013, cuando alcanzó su punto más bajo, esta modalidad recuperó cierta popularidad hacia el final del periodo en el 2015. Estas oscilaciones podrían estar relacionadas con ajustes en las políticas institucionales o cambios en las percepciones de accesibilidad y utilidad de esta opción.

Por otro lado, la Modalidad B, aunque siempre minoritaria, presentó un comportamiento menos consistente. En el 2014, no se registraron graduadas por esta modalidad, marcando un punto crítico que destaca las posibles dificultades administrativas o académicas enfrentadas por las estudiantes que optan por la sustentación de tesis. Sin embargo, su recuperación en el 2015

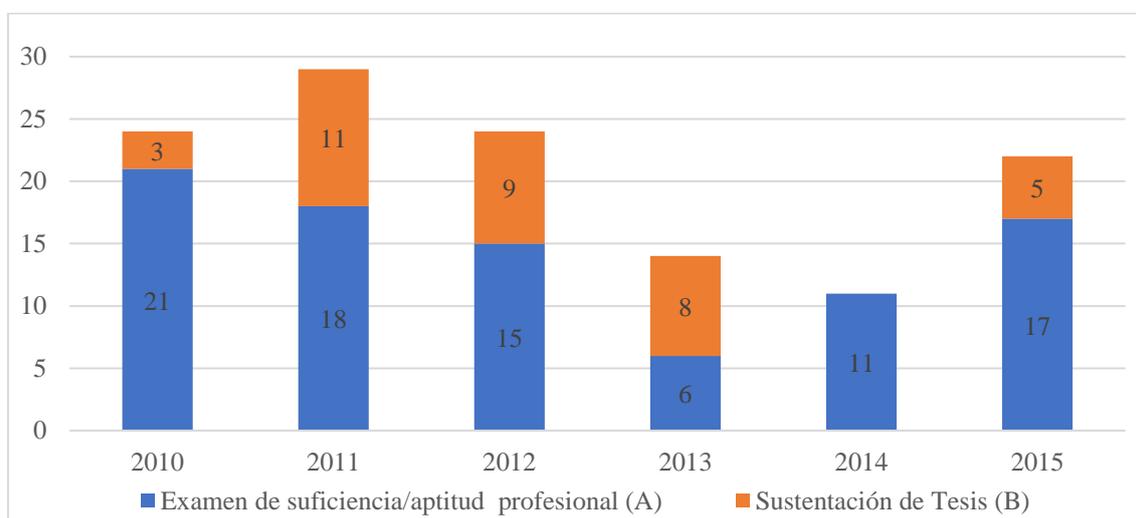
refleja un interés renovado, posiblemente impulsado por mejoras en los programas de formación metodológica.

El contraste entre ambas modalidades pone en evidencia diferencias clave en las preferencias y prioridades estudiantiles durante este periodo. La Modalidad A, aunque dominante, no presentó un crecimiento sostenido, lo que sugiere que su atractivo como opción de titulación estaba disminuyendo progresivamente.

La Modalidad B, a pesar de su menor participación, se muestra como una alternativa con potencial académico, aunque limitada por barreras que estarían desincentivando a las estudiantes. La ausencia de graduadas en el 2014 es llamativa y podría atribuirse a factores como la percepción de alta exigencia, la falta de continuidad en la preparación metodológica o incluso dificultades institucionales para apoyar esta modalidad.

Figura 2

Evolución de dos modalidades de graduación en estudiantes femeninas entre 2010 y 2015



Evolución de las modalidades tradicionales de graduación: Periodo 2016 – 2022

En estudiantes masculinos

Entre el 2016 y el 2022, se evidencia una transformación importante en las dinámicas de las modalidades de graduación, reflejo de cambios en las preferencias estudiantiles y en los contextos institucionales (ver Figura 3). La Modalidad A presentó una disminución marcada durante este periodo, alcanzando su punto más bajo en el 2019 y desapareciendo completamente en el 2022, cuando no se registraron graduados bajo esta opción. Este cambio podría estar relacionado con una posible percepción de que la Modalidad A no satisface las expectativas formativas actuales, especialmente en comparación con otras opciones que promueven un desarrollo académico más integral y metodológico o una transición hacia nuevas modalidades no contempladas en este estudio.

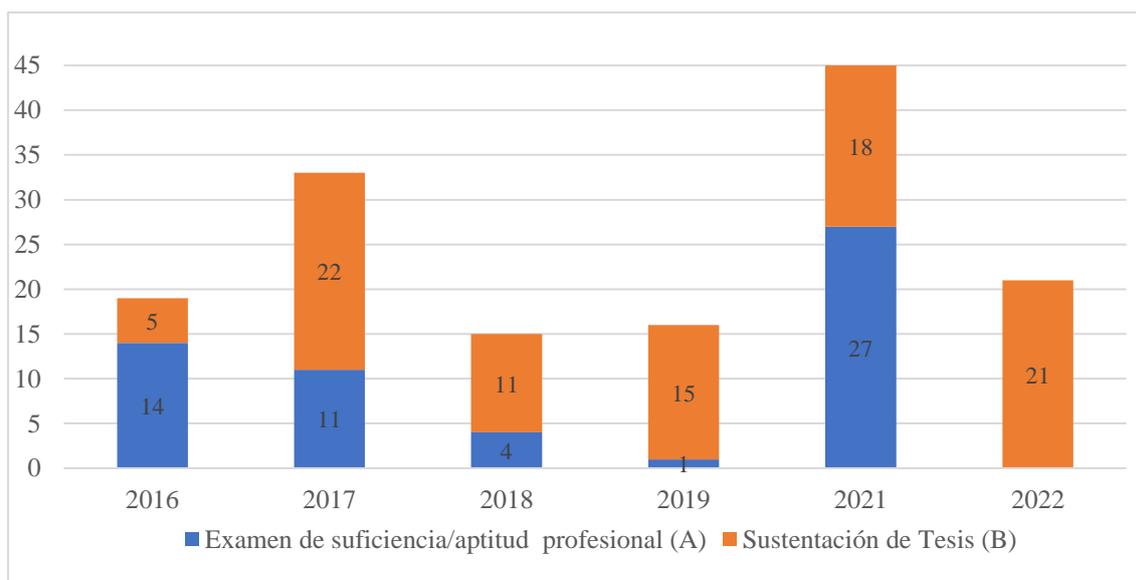
Sin embargo, el repunte observado en el 2021, con 27 graduados, plantea interrogantes sobre los factores que pudieron haber impulsado esta recuperación temporal. Es plausible que este resurgimiento estuviera influido por la necesidad de los estudiantes de acceder a opciones de titulación más rápidas en un contexto de incertidumbre derivado de la pandemia de COVID-19. Las restricciones académicas y logísticas del 2020, junto con la reactivación gradual de actividades en el 2021, habrían llevado a algunos estudiantes a priorizar una modalidad que ofreciera menos requerimientos y mayor agilidad para concluir sus estudios.

Por su parte, la Modalidad B mostró un crecimiento moderado a lo largo del periodo analizado, pasando de 5 graduados en el 2016 a 21 en el 2022. Sin embargo, este incremento no es constante, ya que los datos más recientes reflejan fluctuaciones significativas: 15 graduados en el 2019, 18 en el 2021 y 21 en el 2022. Aunque podría interpretarse como un crecimiento en términos absolutos, la variabilidad observada sugiere que no se trata de un patrón sostenido de aumento, sino más bien de una tendencia con altibajos.

Esto indica que, aunque la Modalidad B podría estar ganando terreno como una opción que fomenta competencias investigativas, el ritmo de su adopción es relativo y parece estar influido por factores contextuales específicos. El leve aumento en el 2022 podría responder a un interés renovado en esta modalidad tras los efectos de la pandemia, pero no es suficiente para confirmar un cambio estructural o un patrón claramente al alza. Esta situación subraya la necesidad de investigar cómo los estudiantes perciben esta modalidad y cuáles son las condiciones institucionales que podrían estar afectando su crecimiento.

Figura 3

Evolución de dos modalidades de graduación en estudiantes femeninas entre 2010 y 2015



En estudiantes femeninas

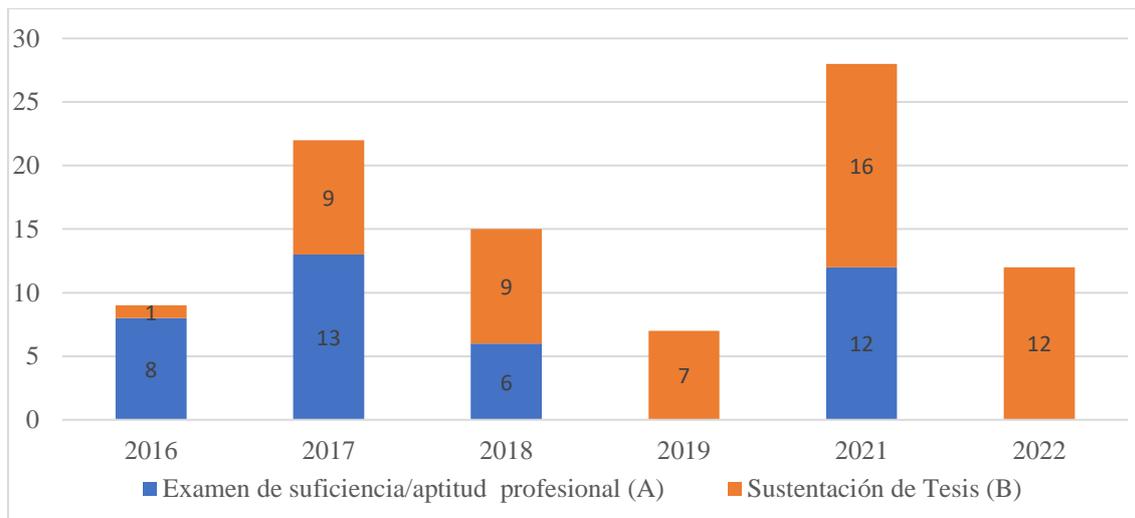
Entre el 2016 y el 2022, se observan tendencias diferenciadas en la evolución de las modalidades tradicionales de graduación, con fluctuaciones notables en la Modalidad A y una trayectoria variable pero más consistente en la Modalidad B (ver Figura 4).

La Modalidad A presenta un comportamiento irregular durante este periodo. Aunque en los primeros años (2016-2017) se registraron ligeros incrementos, su desaparición total en el 2019 y un resurgimiento temporal en el 2021, con 12 graduadas, reflejan un patrón que requiere mayor análisis. Este aumento en el 2021 podría estar relacionado con la reactivación de actividades académicas tras las restricciones impuestas por la pandemia de COVID-19 en el 2020. En este contexto, las estudiantes pudieron haber optado por esta modalidad al ser percibida como una vía más rápida y menos demandante para concluir sus estudios en medio de la incertidumbre. Sin embargo, la nueva ausencia de graduadas en el 2022 refuerza la hipótesis de que la Modalidad A está perdiendo relevancia, posiblemente porque no responde a las expectativas actuales de formación académica, que tienden a valorar más el desarrollo de competencias investigativas, o bien, por la aparición de modalidades apreciadas como menos exigentes.

Por su parte, la Modalidad B mostró un aumento desde el 2016, alcanzando su punto más alto en el 2021 con 16 graduadas. Sin embargo, la reducción en el 2022, con 12 graduadas, revela que el crecimiento no ha sido sostenido. Este comportamiento podría estar influido por factores como desafíos administrativos, percepciones de alta exigencia académica, o incluso un posible agotamiento en la elección de esta modalidad en un contexto pospandemia, donde las dificultades para adaptarse a un formato presencial o híbrido pudieron limitar su adopción. A pesar de estos desafíos, la Modalidad B sigue siendo una opción relevante para aquellas estudiantes que buscan desarrollar competencias metodológicas y académicas.

Figura 4

Evolución de dos modalidades de graduación en estudiantes femeninas entre 2016 y 2022



DISCUSIÓN

Los resultados reflejan una evolución compleja y fluctuante de las modalidades tradicionales de graduación durante el periodo 2010-2022, evidenciando un comportamiento variable tanto para estudiantes masculinos como femeninos. La Modalidad A, caracterizada por el examen de suficiencia profesional, muestra una disminución progresiva de su relevancia, con una marcada desaparición en los años más recientes, especialmente en el 2022. Este descenso estaría particularmente influenciado por la percepción de que esta modalidad no ofrece una formación integral comparada con la sustentación de tesis (Modalidad B), cuyo perfil académico se orienta a la investigación y el desarrollo de competencias metodológicas. No obstante, el resurgimiento temporal de la Modalidad A en el 2021, después de las paralizaciones por la pandemia de COVID-19, sugiere una adaptación reactiva a un entorno académico incierto. El impacto del COVID-19 pudo haber influido significativamente en las decisiones académicas de los estudiantes, particularmente en la elección de modalidades de graduación durante el 2021 (Vidal Ledo et al., 2021; Álvarez Marinelli et al., 2020; Guidi et al., 2023).

Las restricciones sanitarias obligaron a las universidades a implementar modalidades virtuales y reducir la interacción presencial, lo que dificultó el desarrollo de actividades investigativas como la sustentación de tesis, que requiere acceso a bibliotecas, laboratorios o asesoramiento constante (Castro-Rodríguez, 2023; Donohue et al., 2021).

La incertidumbre generada por la pandemia pudo llevar a muchos estudiantes a buscar opciones de titulación más rápidas y con menores requerimientos logísticos, como el examen de suficiencia profesional. Este fenómeno puede explicar el repunte temporal de la Modalidad A en el 2021, cuando algunos estudiantes pudieron haber priorizado una titulación ágil frente a las limitaciones de recursos y tiempo.

Por otro lado, estudios previos destacan que las adaptaciones al entorno digital no siempre estuvieron acompañadas de un apoyo institucional suficiente para actividades que demandan mayor preparación metodológica, como la sustentación de tesis (Barrantes Cáceres et al., 2022). Esto pudo haber intensificado la percepción de dificultad en esta opción y haber limitado el crecimiento de esta modalidad durante ese periodo. A medida que las instituciones buscaron adaptarse a las nuevas dinámicas, simplificando procesos administrativos (Aguayo Vivanco, 2022), esto también pudo influir en la tendencia hacia opciones más prácticas y accesibles.

En comparación con la Modalidad A, la Modalidad B muestra un ritmo de crecimiento relativo, lo que podría reflejar un cambio hacia una mayor valorización de las actividades investigativas dentro de la institución. Sin embargo, su adopción, aunque pareciera ir ganando terreno, no ha alcanzado niveles masivos, lo que sugiere que podrían existir factores que dificulten su mayor expansión. Entre estos, podrían considerarse aspectos relacionados con las demandas académicas de esta modalidad y los recursos necesarios para completarla (Reyes Narváez et al., 2023). La desaparición de la Modalidad A en el 2022, junto con un aumento moderado, pero no significativo en la Modalidad B, evidencia las tensiones subyacentes en las decisiones estudiantiles. Estas tensiones parecen estar influenciadas por factores externos, como el impacto del contexto pospandemia, y por barreras internas, incluidas las limitaciones de recursos académicos y administrativos, así como la posible preferencia por modalidades alternativas más accesibles o ágiles. Este panorama resalta la necesidad de explorar con mayor detalle cómo las condiciones institucionales y las prioridades individuales afectan la elección de las modalidades de graduación.

Los resultados se alinean con las conclusiones de Criollo y Recio (2020), quienes sostienen que la falta de un fomento sólido hacia la formación académica y la investigación puede desincentivar la elección de modalidades más rigurosas. En este contexto, las modalidades percibidas como más flexibles, aunque menos exigentes, tienden a ganar relevancia, especialmente en periodos de incertidumbre, como el vivido durante y después de la pandemia. Estas opciones, al ofrecer vías de titulación más rápidas y menos demandantes, pueden parecer más seguras y alcanzables para los estudiantes, incluso si no contribuyen al fortalecimiento de competencias académicas avanzadas.

Sin embargo, los resultados difieren de lo planteado por Barreto et al. (2022) y Cuevas et al. (2023), y quienes argumentan que la sustantividad en la formación investigativa, es cada vez más apreciada en el entorno académico, lo cual implicaría un mayor crecimiento sostenido de la Modalidad B, lo cual aún no se observa con claridad en los datos presentados.

Además, el patrón observado en el 2021, con un repunte temporal en la Modalidad A, también refleja la realidad mencionada por Vidal Ledo et al. (2021), Álvarez Marinelli et al. (2020) y la Guidi et al. (2023) sobre el impacto que la pandemia tiene en las decisiones académicas, pues los estudiantes, al enfrentarse a la paralización de actividades académicas, buscaron alternativas de graduación menos complejas. Esto implica que las tendencias observadas en

el 2021 podrían no reflejar una preferencia sostenida, sino más bien una respuesta a la situación excepcional.

Por otro lado, las fluctuaciones de la Modalidad B y su crecimiento en el 2021 concuerdan con los estudios de Castro Rodríguez et al. (2018), quienes identifican una tendencia en aumento de las tesis sustentadas. A pesar de este crecimiento, las diferencias observadas con otros estudios como los de Medina Ruiz (2021) y Torres Ramírez (2017) sobre las barreras administrativas en la implementación de tesis universitarias también destacan la necesidad de evaluar con mayor profundidad las condiciones de este tipo de modalidad.

A pesar de que los resultados ofrecen una panorámica interesante sobre las preferencias estudiantiles en cuanto a las modalidades de graduación, es importante destacar algunas limitaciones que pueden influir en la interpretación de estos hallazgos. Primero, la muestra de datos está restringida solo a los estudiantes que optaron por las modalidades tradicionales (A y B), sin considerar otros posibles caminos alternativos de titulación que podrían estar incorporados en el periodo estudiado. Esto deja fuera una posible tendencia hacia modalidades híbridas o nuevas opciones de graduación que podrían estar surgiendo como respuesta a las demandas del entorno académico.

Adicionalmente, la variabilidad en los datos de los años 2021 y 2022, influenciada por la pandemia, introduce una anomalía que podría distorsionar la percepción de las tendencias de graduación. Por lo tanto, sería necesario realizar un seguimiento más detallado en años posteriores para validar si las fluctuaciones observadas en el 2021 y en el 2022 corresponden a un patrón duradero o si son efectos de circunstancias excepcionales.

Para abordar estas limitaciones y profundizar en la comprensión de las dinámicas de graduación, se sugiere llevar a cabo investigaciones futuras que incluyan una mayor diversidad de modalidades de titulación, así como una evaluación longitudinal que permita rastrear las decisiones de los estudiantes a lo largo de sus años académicos. Además, sería útil integrar estudios cualitativos que exploren en profundidad las percepciones de los estudiantes sobre las modalidades de graduación, sus motivaciones y los obstáculos que enfrentan, particularmente en un contexto pospandemia.

Si bien los resultados sugieren un interés creciente en la Modalidad B, particularmente en el contexto de la formación investigativa, es crucial ser cautelosos al interpretar estos hallazgos como una tendencia positiva sostenible. La Modalidad B todavía enfrenta barreras significativas que dificultan su adopción generalizada, como la complejidad de los procesos administrativos y la falta de un apoyo institucional robusto. Por otro lado, el patrón irregular de la Modalidad A y su resurgimiento temporal en el 2021 podrían ser una señal de una respuesta reactiva ante la pandemia, más que un reflejo de un cambio estructural en las preferencias estudiantiles.

En cuanto al análisis por género, no se observa una tendencia clara que indique diferencias significativas en las elecciones de modalidad entre hombres y mujeres. Aunque la Modalidad B ha registrado un crecimiento general, este parece ser una respuesta global a las prioridades académicas y las iniciativas

institucionales orientadas al fortalecimiento de la investigación, más que un fenómeno asociado exclusivamente al género. Sin embargo, las motivaciones y percepciones que podrían influir en estas elecciones merecen ser exploradas más a fondo. Por ejemplo, investigaciones previas han sugerido que los hombres tienden a mostrar mayor interés y motivación por la investigación científica, posiblemente como una oportunidad para destacar académicamente, buscando validar su desempeño a través de modalidades que enfatizan el rigor académico (Rojas-Solís et al., 2021).

Por otro lado, el mismo estudio indica que las mujeres podrían preferir opciones percibidas como más rápidas o menos exigentes, como el examen de suficiencia profesional, debido a que las condiciones de sus estudios de pregrado no siempre fomentan un nivel óptimo de investigación, lo que a menudo resulta en una menor motivación hacia este tipo de actividades. Estas posibles diferencias en las percepciones podrían estar influenciadas tanto por factores culturales como por las dinámicas específicas del entorno universitario. A pesar de ello, las cifras analizadas no muestran un comportamiento notablemente diferenciado que sugiera que el género sea un factor determinante en las decisiones de titulación. Esto subraya la importancia de futuras investigaciones que integren un enfoque cualitativo para comprender mejor cómo las percepciones y motivaciones de hombres y mujeres moldean sus elecciones de modalidad de graduación.

Por lo tanto, aunque los resultados muestran una dinámica interesante, es necesario adoptar un enfoque más holístico y crítico al interpretarlos, especialmente dado que solo el 17% de los graduados en el periodo se han inclinado por las modalidades analizadas, lo que indica un porcentaje bajo y poco representativo del total de graduados (2797).

En síntesis, estas limitaciones muestran que el análisis se circunscribe únicamente a dos modalidades tradicionales (examen de suficiencia profesional y sustentación de tesis), dejando fuera otras opciones implementadas en el periodo. Asimismo, los resultados de los años 2021 y 2022 deben interpretarse con cautela por el impacto excepcional de la pandemia de COVID-19.

CONCLUSIONES

El presente estudio describe la evolución de dos modalidades de graduación, el examen de suficiencia profesional y la sustentación de tesis, en una facultad de ciencias sociales de una universidad peruana durante el periodo 2010-2022. Los resultados muestran una relación entre la disminución de la Modalidad A (examen de suficiencia profesional) y el crecimiento moderado de la Modalidad B (sustentación de tesis). Esta relación no implica que el descenso de la Modalidad A haya causado el crecimiento de la Modalidad B, sino que ambos fenómenos han ocurrido de manera simultánea. Sin embargo, este crecimiento no ha sido uniforme, ya que la adopción de la sustentación de tesis no ha alcanzado una expansión generalizada entre todos los estudiantes. Las fluctuaciones observadas en los últimos años, particularmente en el 2021 y el 2022, parecen estar relacionadas con las circunstancias excepcionales derivadas de la pandemia.

Se concluye que la Modalidad A ha experimentado una pérdida de relevancia sostenida a lo largo del tiempo, con una marcada desaparición en el 2022. Por su parte, la Modalidad B ha mostrado un crecimiento moderado, aunque no uniforme, a lo largo del periodo analizado. Si bien el aumento en la elección de la sustentación de tesis podría indicar un interés creciente en actividades investigativas, no se puede descartar que el descenso en la Modalidad A responda, en parte, a un desplazamiento hacia otras alternativas de titulación no contempladas en este estudio. Este sesgo se debe a que la muestra de datos está limitada únicamente a las dos modalidades tradicionales (A y B), lo que impide visualizar el panorama completo de las opciones disponibles para los estudiantes durante el periodo estudiado.

Además, no se observan diferencias significativas en las preferencias entre estudiantes masculinos y femeninos en cuanto a estas modalidades. Dado que solo el 17% de los graduados totales optaron por estas dos modalidades, las tendencias observadas podrían no ser representativas del total de egresados.

Se recomienda que estudios posteriores incluyan otras modalidades y enfoques, lo que permitirá una visión más completa de las dinámicas de titulación en este contexto académico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguayo Vivanco, E. del R. (2022). *Mejora de procesos en la gestión de trámites de la oficina de servicios académicos de una universidad privada* [Trabajo de suficiencia profesional, Universidad San Ignacio de Loyola]. <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/69e6ae88-b0b0-4d83-a132-53f7dae76acd/content>
- Álvarez Marinelli, H., Arias Ortiz, E., Bergamaschi, A., López Sánchez, Á., Noli, A., Ortiz Guerrero, M., Pérez-Alfaro, M., Rieble-Aubourg, S., Rivera, M. C., Scanonne, R., Vásquez, M., & Viteri, A. (2020). *Education in times of coronavirus: Latin America and the Caribbean's education systems in the face of COVID-19* (IDB Discussion Paper No. IDB-DP-00798). Inter-American Development Bank. <https://doi.org/10.18235/0002337>
- Barrantes Cáceres, R., Burneo Vigo, J., y Duffó Chapilliquén, D. (2022). "No estábamos preparadas para las clases virtuales": la pandemia y la educación superior universitaria pública (Documento de Trabajo N.º 285). Instituto de Estudios Peruanos. <https://repositorio.iep.org.pe/server/api/core/bitstreams/1eb24e89-929b-4fa1-98ab-42b6acfa1c37/content>
- Barreto, A., Quintana, J., Ocampo, R., y Samaniego, I. M. (2022). Interés por la investigación científica en estudiantes de una universidad privada de Paraguay. *Revista Científica en Ciencias Sociales*, 4(2), 52-58. <http://scielo.iics.una.py/pdf/rccsociales/v4n2/2708-0412-rccsociales-4-02-52.pdf>
- Castro Rodríguez, Y. C., Cósar-Quiroz, J., Arredondo-Sierralta, T., & Sihuay-Torres, K. (2018). Producción científica de tesis sustentadas y publicadas

- por estudiantes de Odontología. *Educación Médica*, 19, 85-89.
<https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.04.002>
- Castro-Rodríguez, Y. (2023). Impacto de la pandemia de COVID-19 en la elaboración de la tesis de licenciatura. *Investigación en Educación Médica*, 12(45), 21-29. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2023.45.22459>
- Criollo, M., y Recio, P. (2020). La evaluación de los obstáculos a la investigación por parte de estudiantes universitarios: Construcción de una escala. *Acción Psicológica*, 17(1), 29-42. <https://doi.org/10.5944/ap.17.1.27787>
- Cuevas, C. K., Franco Román, M., y Santacruz Morínigo, M. (2023). Interés en investigación y producción científica de estudiantes de medicina. *Revista de Salud Pública del Paraguay*, 13(3), 55-60. <https://doi.org/10.18004/rspp.2023.dicie.09>
- Donohue, W. J., Alice ShuJu, A. L., Shelah, S., y Vacek, K. (2021). Impacts of the COVID-19 Pandemic on Doctoral Students' Thesis/Dissertation Progress. *International Journal of Studies*, 16(8), 533-552. <https://doi.org/10.28945/4818>
- Galicia Alarcón, L. A., Balderrama Trápaga, J. A., y Edel Navarro, R. (2017). Validez de contenido por juicio de expertos: propuesta de una herramienta virtual. *Apertura*, 9(2), 42-53. <https://doi.org/10.32870/ap.v9n2.993>
- Guidi, E., Jensen, T., & Marinoni, G. (2023). *Shaping teaching & learning and internationalization beyond the pandemic* [Archivo PDF]. https://www.iau-aiu.net/IMG/pdf/final_shaping_teaching_learning_and_internationalization_beyond_the_pandemic_2_1_.pdf
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw Hill.
- Ley 23733 de 1983. Por la cual el Gobierno promulga la ley universitaria. 9 de diciembre de 1983. <https://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/Leyes/23733.pdf>
- Medina Ruiz, L. C. (2021). *Las universidades y su análisis por parte de las Comisión de Eliminación de Barreras Burocráticas* [Trabajo académico de segunda especialidad, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/fe5a7c41-726c-44de-b033-ddf040a295ba/content>
- Mendoza Guerrero, P. L. (2015). *La investigación y el desarrollo de pensamiento crítico en estudiantes universitarios* [Tesis doctoral, Universidad de Málaga]. https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/11883/TD_ME MENDOZA GUERRERO Pedro Luis.pdf

- Montes de Oca Recio, N., y Machado Ramírez, E. (2009). El desarrollo de habilidades investigativas en la educación superior: un acercamiento para su desarrollo. *Humanidades Médicas*, 9(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1727-81202009000100003&script=sci_abstract
- Oviedo, H. C., y Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572-580. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000400009&lng=en&tlng=es
- Reyes Narváez, S. E., Valderrama Ríos, O. G., Atoche Benavides, R. del P., Reyes Narváez, R. J., y Arotoma Oré, M. (2023). Actitudes de los estudiantes de universidades públicas hacia la investigación. *Comuni@cción*, 14(2), 137-147. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.14.2.847>
- Rojas-Solís, J. L., Guzmán, D. E., & Larios, M. E. (2021). Actitud hacia la realización de tesis y percepción de la investigación científica en universitarios: Un estudio exploratorio. *Educa UMCH*, (18), 2. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202118.176>
- Romero-Ortega, A., y Sanz-Cabrera, T. (2017). ¿Tesis o examen de grado? Un dilema para la formación investigativa. *ALTERIDAD Revista de Educación*, 12(2), 238-247. <https://doi.org/10.17163/alt.v12n2.2017.09>
- Suzuki Sánchez, D. A., y Pamplon Irigoyen, E. N. (2023). Hacer o no hacer una tesis: Percepciones de egresados de un programa de enseñanza del inglés de México. *MEXTESOL Journal*, 47(3), 1 - 13. <https://doi.org/10.61871/mj.v47n3-13>
- Torquemada González, A. D., Quintero López, I., y Moreno Tapia, J. (2022). La tesis profesional en la formación de estudiantes de licenciatura: un análisis desde las modalidades de titulación en una universidad mexicana. *RELAPAE*, 16, 92-105. <https://revistas.untref.edu.ar/index.php/relapae/article/view/1303/1131>
- Torres Ramírez, F. M. (2017). *Percepción de barreras y limitaciones para realizar una tesis en pregrado en estudiantes de dos facultades de Medicina Humana de la región de Lambayeque en el período agosto-noviembre 2015* [Tesis de pregrado, Universidad de San Martín de Porres]. https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/2530/TORRES_FM.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Vidal Ledo, M. J., Barciela González Longoria, M. de la C., y Armenteros Vera, I. (2021). Impacto de la COVID-19 en la Educación Superior. *Educación Médica Superior*, 35(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412021000100023&lng=es&tlng=es

Villanueva Echavarría, J. R., Kantún Marín, M. A. de J., Rejón Lorenzo, G. G., y Villar Genesta, G. (2022). Caracterización de la titulación de estudiantes universitarios del área de la salud: un estudio de caso de México. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(3), 630-635. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202022000300630&lng=es&tlng=es

World Medical Association. (2013). *Declaration of Helsinki: Ethical principles for medical research involving human subjects*. <https://www.wma.net/wp-content/uploads/2024/10/DoH-Oct2013.pdf>